

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

MENSAJE DEL COMITÉ PERMANENTE CON MOTIVO DE LAS PRÓXIMAS ELECCIONES

Los Obispos de la Iglesia Católica como Pastores y solidarios con todas las preocupaciones de nuestros hermanos, queremos expresar algunas orientaciones que los iluminen en la coyuntura actual del país y ante las elecciones del próximo 29 de octubre.

1. Pedimos a los colombianos que ejerzan de manera responsable el derecho soberano a expresar su opinión mediante el voto, en coherencia con sus reales convicciones y por candidatos con una comprobada idoneidad ética y política. La abstención es una forma radical de renunciar a la democracia y alimentar el nefasto camino de las vías de hecho y la confrontación armada.
2. Exhortamos a todos los ciudadanos a ejercer su derecho de vigilancia sobre el proceso electoral para que las elecciones sean un ejercicio limpio y transparente de la libertad en la escogencia de legisladores y gobernantes. Es urgente quitar vicios electorales muy arraigados en nuestro medio como el aporte de dineros mal habidos, el afán de perduración en el poder, la compra de votos, la coacción para que se vote en un determinado sentido, que deslegitiman las elecciones y corrompen nuestra democracia, siempre necesitada de corrección y perfeccionamiento.
3. Exigimos a los candidatos a Alcaldías, a Gobernaciones y a las distintas corporaciones que planteen con honestidad, medida y claridad sus programas de gobierno, cuidando siempre de no generar expectativas irrealizables. Por ello deben mostrar, una hoja de vida sin tacha, un alto nivel de conocimiento de la realidad y las condiciones que harán posible el éxito de su programa de gobierno.
4. Llamamos a los actores armados del conflicto colombiano, de manera especial a las fuerzas insurgentes y de autodefensas, a respetar a cada uno de los ciudadanos y a las distintas comunidades para que puedan ejercer su sagrado derecho y deber de participar libremente en las elecciones. Ningún proyecto político y democrático que pretenda encarnar las banderas sociales de los colombianos podrá respaldarse legítimamente en la oprobiosa presión de las armas que siembran el temor y suprimen la libertad de los ciudadanos.

5. Invitamos a todos los ciudadanos para que se ocupen de manera más decidida en la veeduría y el control de los programas de gobierno y de los candidatos que resulten elegidos por medio de los diversos instrumentos señalados en la Carta Magna.
6. Convidamos a los comunicadores de nuestro país, que tienen un papel tan importante en la formación de la opinión pública, a favorecer la verdad frente a la mentira, la libertad frente a la coacción y a estimular la honestidad en el debate electoral.
7. Convocamos a todos los colombianos a la oración por la justicia y la paz en nuestra Patria, con el compromiso de remover las injusticias y las demás causas de la violencia. La Virgen María es “Reina de la Paz y Patrona de Colombia”. Nos ha dicho el Señor Jesús: “Pedid y se os dará...”. Pidamos entonces con insistencia que Colombia tenga en sus gobernantes, hombres y mujeres, que sean verdaderos apóstoles del bien común para que rijan con sabiduría, equidad y transparencia los destinos de nuestra Patria.

+ Alberto Giraldo Jaramillo
Arzobispo de Medellín
Presidente de la Conferencia Episcopal

Bogotá, D.C., 15 de septiembre de 2000